

LA XANA Y LA PASTORA

Una pastorina del concejo de Ponga, estaba un día apacentando las ovejas al pie de una fuente:

Paso por allí una Xana y díjole a la pastora:

- ¿Cómo andas tan esgarrapetada? ¿No tienes ovejas?
- Non, éstas son de los vecinos.
- Pues toma este ovillo para que tu madre haga telas y más telas, pero que nunca se le ocurra preguntar por el cabo.

La pastorina entregó el ovillo a su madre. Y ésta que era tejedora, comenzó a tejer varas de tela. Ya llevaba mucho tiempo tejiendo cuando un día se le enredó la lanzadera entre los llicios y dijo impensadamente:

- ¿Dónde estará el cabo de este ovillo?

Y acabóse el hilo. Y la tela.

